

Publishers, Georgetown.

_____. 1980. *Koti Baadu out of Africa*, Georgetown.

Thomas, Clive. 1974. *Dependence & Transformation*, Monthly Review, New York.

FILMOGRAFIA MINIMA SUGERIDA

"The Terror & the Time" distribuido por Third World Newsreel, 160 5th Ave. New York (3 partes): la historia del pueblo de Guyana.

Gordon Tullock, ed., *Toward a Science of Politics: Papers in Honor of Duncan Black*, Blacksburg: Public Choice Center, V.P.I. & S.U., 1981.

El Centro para el Estudio de las Decisiones Colectivas acaba de publicar, bajo la edición de Gordon Tullock, un pequeño libro titulado *Toward a Science of Politics* para honrar a Duncan Black, el iniciador de esa moderna área de estudio que se ha dado en llamar teoría de las decisiones colectivas o la nueva economía política. Este hombre, próximo a cumplir los 75 años y que aún se mantiene produciendo activamente, fue la primera persona que tuvo la feliz idea de utilizar la metodología del análisis económico para estudiar fenómenos que previamente se consideraban como provincias de otras ciencias sociales, en particular de las ciencias políticas. Al hacer tal cosa no sólo abrió nuevas fronteras para la investigación, sino que creó la posibilidad de que la economía pueda desarrollar un modelo cerrado, esto es una teoría incluyente donde no sea necesario recurrir continuamente a invocar como variable exógena a toda aquella conducta humana que no se registra a través de transacciones de mercado. Esto es de gran importancia para la disciplina, ya que la mayor parte de las acciones individuales ocurren en instituciones que no son el mercado.

Como bien señala Tullock en el prefacio, Duncan Black es el padre de todos nosotros. No sólo inició el estudio de la teoría de las decisiones colectivas, sino que por alrededor de 15 años él fue casi el único practicante de esta disciplina, la cual ya, felizmente, ocupa la posición que merece dentro de la economía y las ciencias sociales. Duncan Black también se ocupó de la búsqueda de precursores en el análisis económico de los procesos políticos: gran parte de lo que conocemos de la obra relevante de Condorcet, Borda, Laplace y Dodgson¹ se lo debemos a Duncan Black.

Así la importancia de Black ocurre tanto por la brillantez de sus ideas, como por la perseverancia de su trabajo. Si no hubiera continuado por tantos años, solo e ignorado, trabajando en su investigación, muy probable-

¹ El mismo genial Lewis Carroll de *Alicia en el País de las Maravillas* y de *Alicia a través del espejo* y de *Los principios de la representación parlamentaria* y "Un método de votación para casos en que haya más de dos propuestas".

mente hoy no podría existir el cuerpo de teoría que ha sido posible acumular durante los últimos años.

El valor científico de las ideas de Black tampoco debe ser subestimado. Es bien sabido que las diversas ciencias sociales tienen serias diferencias en sus enfoques metodológicos, lo que hace que muchas veces resulte casi imposible que una disciplina incorpore y se beneficie de los desarrollos que otra pueda tener. El trabajo pionero de Duncan Black abrió la puerta para que sea posible integrar el análisis de una multiplicidad de fenómenos sociales² dentro de un solo marco metodológico. Ha sido tal el impacto de este enfoque en la investigación social que un autor³ ha llegado a sugerir en alguna ocasión la conveniencia de reestructurar las ciencias sociales a base de dos grandes categorías: la ciencia de la conducta racional y la que estudie la conducta irracional, donde la primera sería la que utilizara los enfoques de Duncan Black en cuanto a la metodología de la investigación.

El libro que nos ocupa puede muy bien servir para que el lector perciba una idea de la importancia de Black y del poder y relevancia de la metodología propuesta. En los primeros dos trabajos se reseña la vida de este hombre y se presentan sus principales aportaciones, junto con una síntesis de los desarrollos que otros investigadores han hecho de sus ideas. Los siguientes cinco artículos exploran problemas particulares utilizando el enfoque de la teoría de las decisiones colectivas para el análisis.

El primer artículo es una muy amena e instructiva reseña biográfica de Duncan Black, escrita por Ronald H. Coase, su amigo por 50 años. Este breve artículo presenta la vida profesional de Black, pero lo que es más importante, narra el desarrollo cronológico en que se formaron sus ideas y cómo fueron tomando cuerpo por casi 26 años hasta la publicación de su gran obra, a la vez que describe y explica la importancia del análisis de Black para la economía y el desarrollo de una ciencia de la conducta política, además de que trata de explicar por qué le fue tan difícil a la academia inglesa, sin excluir al propio Coase, percatarse de la importancia de los descubrimientos de Duncan Black.

La cronología de la obra de Black es un ejemplo de persistencia jobiana, ofreciendo un modelo para imitar a todos los que sentimos gran desaliento al ver nuestros manuscritos devueltos por casas publicadoras. El proyecto de formular una "teoría política pura" comenzó en el período de 1932 a 1934, pero no es hasta 1942 cuando Black descubre el teorema del votante medio.

² Entre los fenómenos que se han estudiado utilizando este enfoque se puede mencionar al crimen, las organizaciones burocráticas, conducta sexual y procreación, situaciones de pánico potencial, organizaciones voluntarias y filantrópicas, entre otras; aparte, naturalmente, de los procesos políticos.

³ Véase a G. Tullock, "Economic Imperialism", en J.M. Buchanan y R.D. Tollison, eds., *Theory of Public Choice*, Ann Arbor: The University of Michigan Press, 1972, págs. 317 a 329.

Ya para 1947 tiene el manuscrito de un libro en el que expone sus teorías, pero éste resulta rechazado por todos los editores. Es también en 1947 cuando cuatro artículos suyos son rechazados por revistas profesionales de Inglaterra. En 1948 sus ideas comienzan a despertar algún interés, pero no en Inglaterra, y entre 1948 y 1949 publica artículos en revistas profesionales de los Estados Unidos, Italia, la República de Sur Africa y Canadá. Entre 1948 y 1951 centra sus esfuerzos en la búsqueda de precursores a sus teorías y no es hasta 1958 que logra publicar su obra *The Theory of Committees and Elections*, donde no sólo ofrece una visión integrada de sus investigaciones, sino que también informa acerca de los precursores de sus ideas. Sin embargo, no ha de ser hasta ya entrada la década de los años sesenta cuando se le ha de dar el reconocimiento que merece el trabajo pionero de Black.

Si el primer artículo presenta un cuadro biográfico de Duncan Black, el segundo por Bernard Grofman ofrece un resumen exhaustivo de las aportaciones científicas de Black y de la discusión, verificación y ampliaciones que sus ideas han promovido en la literatura profesional. Este trabajo, aparte de ofrecer una excelente bibliografía de referencia (11 páginas), presenta y evalúa cada una de las principales aportaciones originales de Duncan Black, así como que ofrece una revisión de las investigaciones realizadas por otros autores en referencia a las ideas de Black. El lector no especializado en el tema puede utilizar este artículo para: (a) percatarse de la magnitud e importancia de la obra de Duncan Black, (b) familiarizarse con la literatura que existe sobre el tema, (c) descubrir el poder de análisis formal que persigue la "ciencia pura de la política", y (d) identificar áreas para la investigación. Por estas razones, aparte de que es muy completo y está muy bien escrito, el artículo de Grofman ofrece un buen medio para la iniciación del lector no familiarizado con el tema, además de que es una fuente invaluable de referencia para el lector que domina la teoría de las decisiones colectivas.

Al pasar al siguiente artículo, por Peter Bernholz, ya se encuentra el análisis de un problema particular de la teoría de las decisiones colectivas y no un trabajo de revisión, como los dos anteriores. Aquí Bernholz se replantea el problema de la intransitividad de las preferencias sociales, tema que fue planteado por Black y que ha sido objeto de amplia investigación. El artículo demuestra que si el espacio decisional tiene más de una dimensión y si la regla decisional no es estocástica, entonces los ciclos, o intransitividad, en las preferencias grupales son eventos altamente probables. Este es un teorema que ya había sido demostrado anteriormente y al que el autor aporta una nueva demostración que es topológicamente formal. El problema que se plantea es: ¿por qué los procesos políticos que ocurren en el mundo parecen mucho más estables de lo que indica la teoría? Al respecto el autor sugiere que se realice mayor investigación en la teoría económica de las constituciones, ya que las reglas constitucionales pueden ser un fuente de estabilidad política. El problema, según reconoce el autor, es que las reglas

conocidas tienden a producir resultados que no están en el "core", esto es, resultados que no son óptimos en un sentido paretiano.

Buchanan, en el próximo artículo, también analiza el problema de la intransitividad en las preferencias sociales, aunque esta vez supone que el espacio decisional es unidimensional. Este es el problema esencial de Black y lo que trata de hacer Buchanan es analizar criterios constitucionales que sean óptimos —en algún sentido paretiano— para detener el ciclo de votaciones en algún punto y producir una decisión para la colectividad. Con este propósito en mente, el autor formula una distinción entre equidad *ex-ante* y equidad *ex-post*. Equidad *ex-ante* requiere que el valor esperado de los beneficios a derivarse de las decisiones colectivas sea el mismo para todos los miembros de la sociedad, mientras que equidad *ex-post* implica que la varianza de la distribución de los beneficios realizados (y no de los esperados) sea finita y óptima. El autor concluye que en la presencia de aversión al riesgo, el criterio de equidad *ex-post* es superior.

Controlar la varianza de los beneficios realizados requiere que las decisiones mayoritarias no sean permanentes, así que se plantea el problema de la duración óptima del período de tiempo en que una decisión habrá de estar en vigor antes de ser cambiada. Encuentra que la duración de este período es función inversa de la tasa de descuento y de la intensidad de las preferencias de los individuos y función directa de los costos asociados a cambiar la decisión social.

El siguiente artículo, por James Coleman, hace uso de la teoría de juegos para analizar la conducta de las personas en situaciones de pánico potencial, bajo el supuesto de que los individuos son racionales. La pregunta aquí es por qué ante un mismo tipo de fenómeno —v.gr., fuego en un teatro— a veces ocurre una situación de pánico, mientras que en otras situaciones se mantiene el orden. Para analizar este problema de pánico potencial construye un modelo con dos jugadores, donde los beneficios dependen de la posición que cada jugador seleccione, además de que cada individuo puede imponer una recompensa o un castigo al otro, aparte de que existe comunicación entre los jugadores. La conclusión es que la conducta de cada persona es contingente con la de la otra, lo que explica la inestabilidad de la solución en las situaciones de pánico potencial.

Riker, en el artículo siguiente, evalúa los planteamientos que formula Wollheim en su famoso ensayo "A Paradox in the Theory of Democracy",⁴ para concluir que la paradoja de Wollheim no es una paradoja de la democracia. En este proceso, Riker hace un uso intenso de las aportaciones teóricas de Duncan Black.

El argumento de Wollheim es, en más de un sentido, una modernización

⁴ Richard Wollheim, "A Paradox in the Theory of Democracy", en Peter Laslett y W.C. Runciman, *Philosophy, Politics and Society*, Oxford: Basil Blackwell, 1962, págs. 71 a 87.

de Rousseau, y se puede resumir como sigue: (a) democracia es el gobierno de las personas como un todo, y (b) existe un mecanismo de agregación de preferencias que produce un resultado, digamos A, que es el conjunto de la voluntad colectiva que debe ser adoptado. La paradoja de Wollheim surge cuando un individuo hace la afirmación, a base de sus preferencias personales, "B debe ser adoptado", a la vez que hace la afirmación "democrática" de que "se debe adoptar lo que produzca el mecanismo de agregación de preferencias" (que en ese caso es A), así que el individuo está afirmando A, a la vez que afirma su negación, B.

Riker plantea que este argumento es absurdo porque presupone que el mecanismo de agregación de preferencias produce un resultado único, que refleja la voluntad colectiva y que, por ende, es moralmente correcto. El problema, claro está, es que ese mecanismo único no existe, ni es necesario que exista para que opere un sistema democrático. Todo el asunto es que Wollheim no toma en consideración el hecho de que existen diferentes mecanismos para agregar preferencias y que cada uno puede dar resultados diferentes, además de que, dado un mismo mecanismo, el resultado puede ser manipulado a través del control de la agenda, así como por votación estratégica. En resumen, la "democracia" de Wollheim no es algo que exista en el mundo real y, en consecuencia, su paradoja es irrelevante.

El libro concluye con un trabajo de Gordon Tullock donde se vuelve a considerar el problema de por qué los fenómenos políticos tienden a ser estables cuando la teoría establece que debe imperar el desequilibrio. El autor analiza el problema en detalle para concluir que la coalición en el poder tiene la capacidad de aumentar los costos de transacción para cualquier coalición oponente, lo cual tiene el efecto de aumentar la estabilidad en el sistema.

En resumen, este libro recoge varias aportaciones de utilidad para la teoría de las decisiones colectivas o "ciencia pura de la política", aparte de que honra a quién inició en forma rigurosa este enfoque de análisis en las ciencias sociales y quién muy bien merece el título de "padre de todos nosotros", los que hemos encontrado en esta metodología de investigación un instrumento para comprender mejor cómo es que se pueden explicar y predecir los fenómenos del mundo social.

Ramón J. Cao García